

## Claudio Bravo y la Universidad Andrés Bello convirtieron la cancha en un espacio de aprendizaje

Alumnos de la UNAB se integraron al staff técnico de las clínicas para arqueros como parte de la gira de despedida del histórico excapitán. Participaron en el trabajo en cancha con unos 250 niños y jóvenes arqueros. En la sede Concepción del plantel universitario, los estudiantes tuvieron un primer encuentro en el estadio local y luego viajaron junto al staff a Chillán.

Para un estudiante, compartir una jornada de trabajo con un referente del deporte nacional e internacional no es una experiencia habitual. Menos aún cuando ese encuentro ocurre en un contexto formativo real, con responsabilidades concretas, contacto directo con la comunidad y la posibilidad de observar, desde dentro, cómo se construye una trayectoria de alto rendimiento como la de Claudio Bravo.

Eso fue lo que ocurrió en el Bío-bío y Ríbio, donde alumnos de la sede Concepción de la Universidad Andrés Bello, partner académica de la gira de despedida del excapitán de La Roja, fueron parte del staff que acompañó al histórico arquero de la selección chilena, primero en el Estadio Municipal de Esterro Rebolledo, y posteriormente en el ANFA de Chillán. Allí profundizaron el aprendizaje, asumieron nuevas responsabilidades y pudieron comprender su formación profesional desde una lógica distinta a la del aula.

La experiencia fue posible gracias a una beca entregada por UNAB que permitió a 49 estudiantes del plantel, a nivel nacional, integrarse al staff en seis clínicas de las 16 realizadas a lo largo del país. Se trata de una forma concreta de entender la formación de excelencia como un proceso que se construye también desde la motivación, el vínculo con referentes y el contacto directo con la comunidad, en este caso, cientos de niños y niñas.

**A PRUEBA EN LA CANCHA**  
Dentro de la cancha, los estudiantes asumieron roles específicos. Aquellos de Kinesióloga estuvieron a cargo de la activación, movilidad y prevención de lesiones, además de atender eventuales molestias físicas.

En tanto, desde la carrera de Entrenador Deportivo, el grupo acompañó a los participantes en formación para la corrección técnica de los ejercicios y jugadas.

Para quienes además son arqueros, el encuentro tuvo una dimensión adicional. "Es una oportunidad, un sueño, porque casi toda mi vida fui arquero. Claudio Bravo es un referente para cualquiera y fue bonito compartir esta actividad con otros compañeros de la UNAB", señaló Sebastián Elgueta, estudiante de Entrenador Deportivo.

La experiencia no solo permitió conocer a un ídolo, sino observar de cerca una forma de trabajo, una ética y una manera de relacionarse con el deporte que trasciende la competencia.

El cruce entre generaciones fue otro de los elementos enriquecedores de la clínica. Niños que recién comienzan su camino como



arqueros compartieron cancha con estudiantes universitarios que, a su vez, crecieron viendo a Claudio Bravo defender el arco de la selección chilena.

Javier Vera, estudiante de Kinesióloga y también arquero en Unión Beca Bío-bío, lo vivió desde su experiencia en el fútbol amateur, pero sobre todo, desde su vocación. "Como estudiantes de Kinesióloga tuvimos un rol importante junto con el plantel de profesores de Claudio, cada uno de nosotros tuvo la misión de ayudar, corregir y enseñar a los niños como si fuéramos un profesor más, apoyándonos con nuestra experiencia como deportistas o en mi caso, como arquero. Nos llevamos una experiencia inolvidable ya que conocimos a nuestro ídolo y también porque aprendimos a no ser solo estudiantes sino que también podemos enseñar a los más pequeños lo que lleva a ser un buen portero".

Fernanda Hermosilla, estudiante de tercer año de Kinesióloga, explicó cómo la clínica conectó lo aprendido en la carrera con un escenario real. "Tuvimos un rol clave en la preparación y cuidado de los niños arqueros, aplicando activación, movilidad y prevención de lesiones, además de adaptar y guiar los calentamientos específicos para sus demandas a través



Fernanda Hermosilla, estudiante de tercer año de Kinesióloga UNAB.

de habilidades blandas y asertividad en la comunicación. Para mí, esto nos aporta muchísimo, porque nos pone en un contexto, trabajando con deportistas y tomando decisiones prácticas en tiempo real. Eso nos ayuda a ganar criterio, seguridad profesional y a entender mejor cómo podemos aportar desde la Kinesióloga al deporte formativo".

Benjamín Esquivel, estudiante de cuarto año, destacó la progresión del trabajo. "Dentro de lo que fue la gira y los dos días que estuvimos participando en el Esterro y luego en Chillán, nuestro rol fue acompañar a los niños, ir instruyendo y apoyar al staff. En Chillán, pudimos atender lesiones, aplicar vendajes, hacer masajes, enseñar elongaciones y evaluar a algunos chicos que tenían algunos problemas en sus rodillas. Fue una intervención súper enriquecedora en cuanto a nuestra formación, porque aplicamos todo lo que hemos aprendido a lo largo de la carrera".

**250**  
niños, niñas y jóvenes participaron de la clínica en Concepción, una de las más grandes de nivel nacional.

### LA MIRADA ACADÉMICA

Desde la dirección de las carreras, la experiencia fue valorada como un espacio formativo integral. Héctor Márquez, director de Kinesióloga UNAB en la sede Concepción, señaló que "en lo per-

sonal, me llena de orgullo ver cómo estos espacios no solo les permiten aplicar sus conocimientos de Kinesióloga, sino también desarrollar habilidades que sabemos son clave en su formación integral".

Humberto Castillo, director de la carrera de Entrenador Deportivo, coincidió en esa lectura. "Les permití compartir con un referente del deporte nacional. Ellos quedaron muy agradecidos por haber participado en esta actividad, que además les permite realizar una clínica deportiva dirigida a muchos niños que estaban emocionados de trabajar con un ídolo del fútbol".

La participación de la UNAB en la gira fue articulada por el Instituto del Deporte y Bienestar. Su director, otro emblemático del deporte nacional, el extenista Jaime Filoli, subrayó el sentido que tiene este tipo de instancias para la formación universitaria. "Claudio Bravo es un extraordinario deportista y los mensajes que está comunicando con esta serie de despedidas son muy interesantes: dice que las cosas se pueden hacer bien. Dice también que no viene a que lo aplaudan, viene a enseñar. Esta no es una despedida, sino es el inicio de un camino que sigue ligado a lo que ama, que es el deporte. Está pensando en dejar un legado".



Javier Vera, estudiante de segundo año es arquero en el fútbol amateur.